

47. Suplico á vuesa paternidad , en pago de la mortificación que me ha sido hacer esto , me la haga de escribir algunos avisos para los visitadores. Si aquí se ha acertado en algo , se puede ordenar mejor , y ayudará ; porque ya ahora començaré á acabar las fundaciones , y podráse poner allí , que aprovecharia mucho. Aunque hé miedo que no habrá otro tan humilde como quien me lo mandó escribir , que quiera aprovecharse de ello. Mas , como lo quiera Dios , no podrá ménos ; porque si se visitan estas casas , como es costumbre en la Orden , haráse muy poco fruto , y podria ser más daño que provecho. Porque son menester aún más cosas que estas que he dicho , porque yo no las entiendo , ni se me acuerdan ahora , y sólo á los principios será menester el mayor cuidado ; que como entiendan ha de ser de esta suerte , se dará poco trabajo en el gobierno. Haga vuesa paternidad lo que es en sí en dejar estos avisos que tengo dicho , de la manera que vuesa paternidad ahora procede en estas visitas , que nuestro Señor proveerá en lo demás por su misericordia , y por los méritos de estas hermanas ; pues su intento es en todo acertar en su servicio , y ser para esto enseñadas.

AVISOS

DE LA

MADRE TERESA DE JESUS.

AVISOS

DE LA

MADRE TERESA DE JESUS

PARA SUS MONJAS.

1. La tierra que no es labrada , llevará abrojos y espinas, aunque sea fértil; así el entendimiento del hombre.
2. De todas las cosas espirituales decir bien , como de religiosos, sacerdotes y ermitaños.
3. Entre muchos , siempre hablar poco.
4. Ser modesta en todas las cosas que hiciere y tratare.
5. Nunca porfiar mucho , especial en cosas que va poco.
6. Hablar á todos con alegría moderada.
7. De ninguna cosa hacer burla.
8. Nunca reprender á nádie sin discrecion y humildad y confusion propia de sí misma.
9. Acomodarse á la complexion de aquel con quien trata; con el alegre, alegre; y con el triste, triste: en fin , hacerse todo á todos, para ganarlos á todos.
10. Nunca hablar sin pensarlo bien , y encomendarlo mucho á nuestro Señor, para que no hable cosa que le desagrade (1).
11. Jamás excusarse, sinó en muy probable causa.
12. Nunca decir cosa suya digna de loor, como de su cien-

(1) El original de este aviso está en el convento de Santa Ana de Madrid, pero las letras estan recortadas.

cia, virtudes, linaje, si no tiene esperanza que habrá provecho; y entónces sea con humildad y con consideracion que aquellos son dones de la mano de Dios.

13. Nunca encarecer mucho las cosas, sinó con moderacion decir lo que siente.

14. En todas las pláticas y conversaciones siempre mezcle algunas cosas espirituales, y con esto se evitarán palabras ociosas y murmuraciones.

15. Nunca afirme cosa sin saberlo primero.

16. Nunca se meta (1) á dar su parecer en todas las cosas, si no se lo piden ó la caridad lo demanda.

17. Cuando alguno hablare cosas espirituales óigalas con humildad, y como discípulo, y tome para sí lo bueno que dijere.

18. A tu superior y confesor descubre todas tus tentaciones é imperfecciones y repugnancias, para que te dé consejo y remedio para vencerlas.

19. No estar fuera de la celda, ni salir sin causa, y á la salida pedir favor á Dios para no ofenderle.

20. No comer, ni beber, sinó á las horas acostumbradas, y entónces dar muchas gracias á Dios,

21. Hacer todas las cosas, como si realmente estuviese viendo á su Majestad, y por esta via gana mucho una alma.

22. Jamás de nadie (2) oigas ni digas mal, sinó de ti misma; y cuando holgares desto, vas bien aprovechando.

23. Cada obra que hicieres dirigela á Dios, ofreciéndosele, y pídele que sea para su honra y gloria.

24. Cuando estuvieres alegre, no sea con risas demasiadas, sinó con alegría humilde, modesta, afable y edificativa.

25. Siempre te imagina sierva de todos, y en todos considera á Cristo nuestro Señor, y así le tendrás respeto y reverencia (3).

(1) En el original del convento de Santa Ana dice *meta*: «en las ediciones anteriores *entremeta*.»

(2) En el original del convento de Santa Ana dice «Jamás de nayde oigas...» Dicho original está en esta página muy maltratado.

(3) Ser modesta (Ed. de Eborá). Coincide este aviso cuarto de Santa Teresa con el §. 10 de la Regla de San Agustín.

26. Está siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como si te lo mandase Jesucristo en tu prior ó prelado.

27. En cualquier obra, y hora, examina tu conciencia; y vistas tus faltas, procura la enmienda con el divino favor, y por este camino alcanzarás la perfeccion.

28. No pienses faltas ajenas, sinó las virtudes, y tus propias faltas.

29. Andar siempre con grandes deseos de padecer por Cristo en cada cosa y ocasion.

30. Haga cada dia cincuenta ofrecimientos á Dios de sí, y esto haga con grande fervor y deseo de Dios.

31. Lo que medita por la mañana, traiga presente todo el dia; y en esto ponga mucha diligencia, porque hay grande provecho.

32. Guarde mucho los sentimientos que el Señor le comunicare; y ponga por obra los deseos que en la oracion le diere.

33. Huya siempre la singularidad, cuanto le fuere posible, que es mal grande á la comunidad.

34. Las ordenanzas y regla de su religion léalas muchas veces, y guárdelas de veras.

35. En todas las cosas criadas mire la providencia de Dios y sabiduría, y en todas le alabe.

36. Despegue el corazon de todas las cosas, y busque y hallará á Dios.

37. Nunca muestre devocion de fuera que no haya dentro; pero bien podrá encubrir la indevocion.

38. La devocion interior no la muestre, sinó con grande necesidad—Mi secreto para mí, dice San Francisco y San Bernardo.

39. De la comida si está bien ó mal guisada no se queje, acordándose de la hiel y vinagre de Jesucristo (1).

40. En la mesa no hable á nadie, ni levante los ojos á mirar á otra.

41. Considerar la mesa del cielo y el manjar de ella, que es Dios, y los convidados, que son los ángeles: alce los ojos á aquella mesa, deseando verse en ella.

(1) En el original del convento de Santa Ana escribe *yel* por *hiel*.

42. Delante de su superior (en el cual debe mirar á Jesucristo) nunca hable sinó lo necesario, y con gran reverencia.
43. Jamás hagas cosa que no puedas hacer delante de todos.
44. No hagas comparacion de uno á otro, porque es cosa odiosa.
45. Cuando algo te reprendieren (1) recíbelo con humildad interior y exterior, y ruega á Dios por quien te reprendió.
46. Cuando un superior manda una cosa, no digas que lo contrario manda otro, sinó piensa que todos tienen santos fines, y obedece á lo que te manda.
47. En cosas que no le va ni le viene, no sea curiosa en hablarlas y preguntarlas.
48. Tenga presente la vida pasada para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta por andar de aquí al cielo, para vivir con temor, que es causa de grandes bienes.
49. Lo que le dicen los de la casa haga siempre, si no es contra la obediencia; y respóndales con humildad y blandura.
50. Cosa particular de comida ó vestido no la pida, sinó con grande necesidad.
51. Jamás deje de humillarse y mortificarse hasta la muerte en todas las cosas.
52. Use siempre hacer muchos actos de amor porque encienden y enternecen el alma.
53. Hagan actos de todas las demás virtudes.
54. Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno, juntamente con los méritos de su Hijo Jesucristo.
55. Con todos sea mansa, y consigo rigurosa.
56. En las fiestas de los santos piense sus virtudes, y pida al Señor se las dé.
57. Con el exámen de cada noche tenga gran cuidado.
58. El día que comulgare, la oracion sea ver, que siendo tan miserable ha de recibir á Dios, y la oracion de la noche, de que le ha recibido.

(1) En el original del convento de Santa Ana dice «Quando algo te repreyendieren recíbelo con vmildad...» Dicho original está repasado de otra tinta, pues sin duda estaba ya poco legible.

59. Nunca siendo superior reprenda á nadie con ira, sinó cuando sea pasada, y así aprovechará la reprehension.
60. Procure mucho la perfeccion y devocion, y con ellas hacer todas las cosas.
61. Ejercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida y humillada.
62. Mirar bien cuán presto se mudan las personas, y cuán poco hay que fiar de ellas, y así asirse bien de Dios, que no se muda.
63. Las cosas de su alma procure tratar con su confesor espiritual y docto, á quien las comunique, y siga en todo.
64. Cada vez que comulgare, pida á Dios algun don por la gran misericordia con que ha venido á su pobre alma.
65. Aunque tenga muchos santos por abogados, séalo en particular de San José, que alcanza mucho de Dios.
66. En tiempo de tristeza y turbacion, no dejes las buenas obras que solias hacer de oracion y penitencia, porque el demonio procura inquietarte, porque las dejes: ántes tengas más que solias, y verás cuán presto el Señor te favorece.
67. Tus tentaciones é imperfecciones no comunique con las más desaprovechadas de casa, que te harás daño á ti y á las otras, sinó con las más perfectas.
68. Acuérdate que no tienes más de un alma, ni has de morir más de una vez, ni tienes más de una vida breve, y una que es particular: ni hay más de una gloria, y esta eterna, y darás de mano á muchas cosas (1).
69. Tu deseo sea de ver á Dios; tu temor, si le has de perder; tu dolor, que no le gozas; y tu gozo, de lo que te puede llevar allá, y vivirás con gran paz.

(1) Al final de este Aviso, en el original del convento de Santa Ana, hay una firma de Santa Teresa de Jesús, que parece contrahecha, tanto más que las letras del texto estan recortadas.